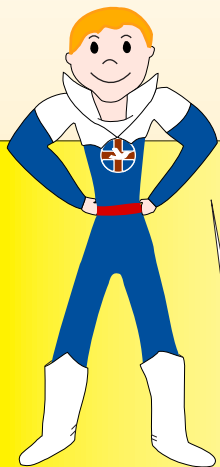


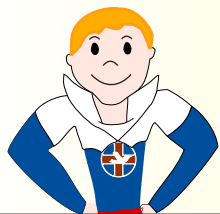
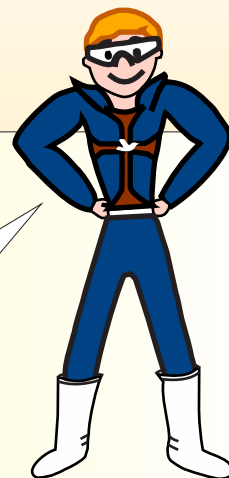
Pentecostés

Juan 20, 19-23

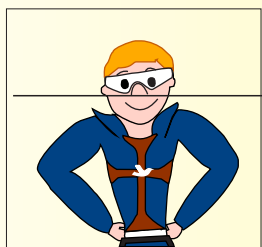


Capitán Ozpa: Jesús que es lo máximo, nos da regalos increíbles. Estás listo para ver todos los regalos que Jesús les da a sus discípulos al atardecer del primer día de la semana. Es cuando tienen las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y Jesús se presenta en medio de ellos.

Súper Ezán: Pero ¿cómo crees que hace Jesús para poder entrar, si están cerradas las puertas? ¿Crees que entra por la ventana?



Capitán Ozpa: No. Jesús resucitó y tiene ahora un cuerpo distinto al de antes. Por eso puede entrar, aunque estén cerradas las puertas.

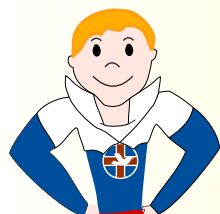


Súper Ezán: ¿Piensas que la presencia de Jesús resucitado en medio de sus discípulos es un regalo increíble?

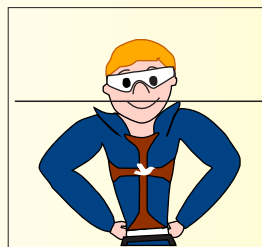


Estrella de la paz: ¡Sí!

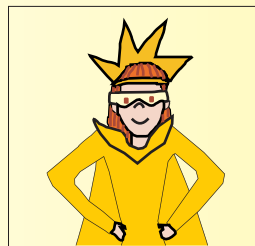
Y eso, ¿cuánto nos cambia la vida?



Capitán Ozpa: Mucho. Porque si Jesús está siempre conmigo, ya no tengo miedo a nada ni a nadie. Pero eso no es todo. Luego Jesús les dice: «Paz a ustedes».

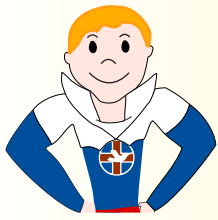


Súper Ezán: Él les prometió que iba a volver. ¡Jesús cumple su promesa! ¿Crees que también ese es un regalo increíble? Y además viene a darles su paz.



Estrella de la Paz: Uno de los regalos conquistados por la resurrección de Jesús es su paz. Jesús viene a darnos su paz.

Tal vez tú ya lo sabes. No se trata de no tener pleitos o de estar tranquilo. Pues la paz de Jesús es mucho más que eso. Es tener los ojos fijos en Jesús, tanto así, que lo demás pasa a un segundo plano o no nos importa tanto.



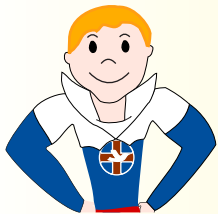
Capitán Ozpa: Luego, les muestra las manos y el costado. Jesús quiere que no les quede la menor duda de que es Él mismo, Jesús crucificado y muerto, quien ha vuelto a la vida. Porque en Jesús la vida es más fuerte que la muerte. Pero Jesús no regresa a una vida igual a la de antes, ahora tiene un cuerpo glorioso. Por eso, es que puede entrar al lugar donde están los discípulos, con todas las puertas cerradas.



Súper Ezán: Los discípulos se alegran mucho de ver al Señor.



Estrella de la Paz: Jesús les dice otra vez: «Paz a ustedes. Como el Padre me envió, así también Yo los envío».



Capitán Ozpa: Luego Jesús sopla sobre sus discípulos y les dice: «Reciban el Espíritu Santo. A los que perdonen los pecados, perdonados les son. Y a los que se los retengan, les son retenidos».



Súper Ezán: Por medio del soplo, Jesús llena a sus apóstoles de su propio Espíritu. Y además, les da una misión. ¿Sabes cuál es?



Estrella de la Paz: Como el Padre envió a Jesús, ahora Jesús envía a sus apóstoles. Y los llena de su Espíritu Santo para que puedan perdonar los pecados.

Súper Ezán: Así, los apóstoles, llenos del Espíritu Santo, son continuadores de Jesús.

Capitán Ozpa: Van a poder realizar la misma misión que el Padre le dio a Jesús. Por eso, hasta van a poder perdonar los pecados.

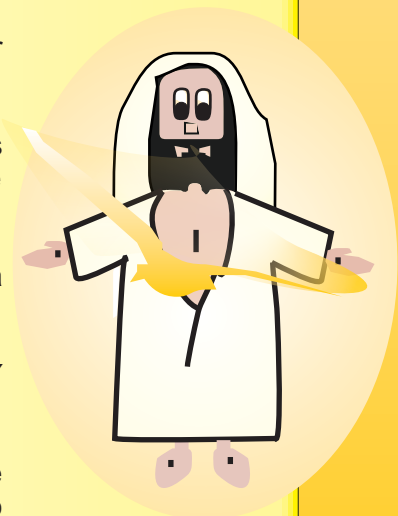
Estrella de la Paz: Solo Dios puede perdonar los pecados. Por eso cuando Jesús dice que Él también puede, muchos no le creen. Porque no creen que sea Hijo de Dios. Pero la verdad es que Jesús es Dios.

Capitán Ozpa: Y cuando Jesús envía el Espíritu Santo, que es su propio Espíritu, a los discípulos, también les da el poder de perdonar los pecados.

Súper Ezán: Y así, todos los sacerdotes son continuadores de los apóstoles. Y reciben de Jesús el Espíritu Santo que les permite perdonar los pecados.

Estrella de la Paz: Ese regalo me permite vivir sin culpa y sin remordimiento, porque sé que cuando me arrepiento de verdad, cuando no quiero volver a pecar, y pongo todo de mi parte, para no volver a caer, entonces voy a confesarme con el sacerdote, y ahí, Dios me perdona.

Capitán Ozpa: Ahora sí, ¿cuántos regalos reciben los apóstoles ese día?



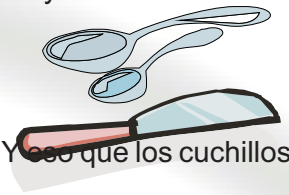
Erika M. Padilla Rubio

¡Vamos a jugar!

Ve a la cocina. Busca en el cajón en donde guardan los cubiertos. ¿Cuántas cucharitas hay? No sigas leyendo hasta que puedas contestar ¿cuántas cucharitas hay?

¿Ya lo sabes? Ahora sin ir de nuevo al cajón dime ¿cuántos cuchillos hay? _____

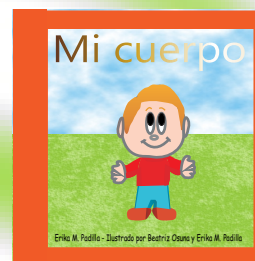
Tal vez no sepas cuántos cuchillos hay o ni siquiera te hayas fijado si había cuchillos. Y eso que los cuchillos te pueden cortar si están muy filosos.



Lo mismo pasa con Jesús, cuando tenemos los ojos fijos en Él, lo demás pasa desapercibido, incluso las cosas desagradables, lo triste, lo amargo de la vida, no lo notamos tanto, pues tenemos el corazón lleno del gozo de Jesús, lleno de su paz.

Erika M. Padilla Rubio

Dios puede cambiar tu vida.
Deja que la llene de sentido.
Sólo Él tiene Palabras de Vida.



Ya están los primeros seis libros, con las letras de las canciones del CD.



www.palabayobra.org/Tienda